

*vies in eternum.* Libro de la vida es este admirable misterio, escrito con la leche, sangre cocida al calor del amor divino, para dar vida á las almas. Quereis, Fieles, verlo, leerlo, y experimentarlo? Traed ceniza: traed la consideracion de la muerte natural; y traed la muerte mytica de todo lo que es mundo, y experimentareis la vida perpetua, que comunica este Pan, y Libro misterioso.

17 Reparó Hugo de Santo Victore, en que se ofrecé el pan, y el vino en el Altar, antes de llegar á la consagración. No pudiera consagrarse sin ofrecerle? Para qué es este ofertorio? Para darnos un documento la Iglesia, dice Hugo. No es el pan, y vino el alimento mas común, con que se mantiene la vida? Yá se sabe. El quitarse el alimento no es medio para darle la muerte? Yá se vé. Pues dice la Iglesia con esta ceremonia. De la fuerte que ofecceis el pan, y vino, renunciando vuestra alimentos para que se convierta en el Cuerpo, y Sangre de Nuestro Redemptor: así para llegar á la unión sacramental con Jesu Christo, no solo aveis de llevar presente vuestra muerte natural, sino que aveis de renunciar todo alimento de la vida animal, y mundana, para llegar muertos los efectos del vicio á la Comunión: *Quoniam in viciis suis, sine quibus vita animalis non transfigitur, principialis sunt panis, & vinum: bas seruas offensis, quod animalis vivit occidit: vitam enim occidit qui vivit sibi subtrahit.*

18 Saben todos que el Cordero Pasqual de los Israelitas fue sombra de este Sacramento inefable de los Chrtianos. Noten agora algunas de las ceremonias, y circunstancias, con que mandava Dios que comieseis el Cordero, que todas son doctrinas para nosotros. Ordenava que le sacrificiaseis á la tarde: *Ad vesperam;* que le comiessien estando calcados los pies: *Calceamenta habebitis in pedibus;* y que estuviesen al comerle con baculos en las manos: *Tenentes baculos in manibus.* No pudiereis comerle al medio dia? Para que han de aguardar á la tarde? Por lo que significa ésta hora, dice San Antonino, que es el fin del dia de la vida, y para que entendamos que hemos de llegar á comulgar como si luego huviéramos de morir, molió en la sombra la hora de la tarde: *Ad vesperam, signat, quod*

*Anton. i. p. cum tanta devotione debet sumere quis, ac si in illi. 14. §. 7. Vespero suo, id est, in fine vita sua acciperet. Bernard. iii. Bien; y los baculos en las manos que significan? Lo dixo San Juan Chrysostomo. Que como en los Israelitas era indicio de la faldada de Egypto; así debemos llegar á recibir*

á este Señor, como si luego huviéramos de faltar deste mundo á la eternidad; *Oferendas nobis quomodo quecumque nos vestri agni Eucharistian manducant, ita debent esse expediti, quasi quotidie exiituri de mundo.* Pallemos al misterio del calzado. No es arte de animales muertos? Pues significa (dize San Gaudencio) que para recibir fructuofamente el Cordero divino Sacramentado, no solo ha de llegar el Chrtiano con la memoria de la muerte, sino con la muerte de los apetitos brutos, que es la mortificacion de estos apetitos: *Pellit qua apitatur in usum, Gaud. tr. 2. non nisi mortui animalis est. Oportet ergo nos de manduc. ex precepto Dei prius mortificare concupiscentias carnis, & sic accipere Corpus Christi.* O si llegaremos á comulgar con ésta disolucion, con ésta ceniza considerada, con ésta ceniza mytica, qué otros efectos conseguiremos de éste Arbol, y Libro de la vida! Su divina vida nos comunicará este Señor, como en el Evangelio lo ofrece: *Qui manducat hanc panem vivit in eternum.*

*Chrys. bo. c. 2  
imperf. in  
Math.*

19 Veis aquí, Catholicos, algo de lo muy mucho que ay que leer en este divino Libro, y que dexo á vuestra consideracion. No deixais que paren los sentidos en la hoja blanca de aquellos accidentes; y leera de noche vuestra Fe las verdaderas letras de un Dios hombre. No aparteis del fuego del amor este inefable misterio; y leereis las portentosas finezas del amor que nos tiene Jesu Christo. No falte de vuestra corazon la agua de la penitencia por las culpas, y la agua de la pureza de afectos; y leereis con la experientia los efectos admirables de este soberano combite. No quede apetito vivo que no muera á los filios de la mortificacion; y leereis lavida perpetua, que deixa comunicar á las almas este divino Señor Sacramentado. Si almas: vamos leyendo, que se passa el dia de la vida, y será de gran confusión ayer andado tanto tiempo á la escuela sia aprovechar. Lean señores, que quien con tiempo no aprende á leer, tiene despues de hombre que sentir. Lean señores: que ha de llegar hora en que nos pidan cuenta de la lección. Lean señores, considerando continuamente éste Jesu, este amor, ésta fineza, ésta obligacion en que nos pone de corresponder agradecidos amantes obedientes: para que bien instruidas nuestras costumbres quando llegue la hora de dar la cuenta de la lección, la demos á gusto de nuestro Maestro, y libro soberano, con mucha gracia, para recibir el premio de su gloria: *Quam mibi & vobis, &c.*

SER



## S E R M O N X X I X.

Y V N D E Z I M O D E L S A N T I S S I M O S A C R A M E N T O  
del Altar, Exemplar, para que le copien las Almas Religiosas.

En el Convento Religiosísimo de las Madres Agustinas  
Recoletas de Corpus Christi de Granada.

Año de 1669.

*Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus. Ex Evang. Lect.  
Ioann. cap. 6.*

### S A L U T A C I O N .

**A**brá amor para vna bondad infinitamente amable, y deseable? Abrá amor para un Dios, que llegó por amor á ser prodigo de si mismo? Abrá, Fieles, amor para un Dios Hombre, que enfermó de amores del hombre? Estas preguntas juzgava yo que hacia esta Religiosísima Comunidad de Espousas de Jesu Christo, cuando con tan devoto como reverente afcio nos manifestó a este Señor en este Sacramento admirable. Miradle con atencion, nos dice: *En ipso stat post parietem nostrum.* El mismo Esposo divino nuestros es el que está disfrazado con aquél velo candido de accidentes: *En ipso stat.* El mismo que es un Dios con el Padre, y el Espíritu Santo: *En ipse.* El mismo que hecho Hombre se dió toda para redimir al hombre: *En ipse.* El mismo que se hizo alimento del hombre, medico, medicina, y enfermo, por amor del hombre: el mismo es el que se expone a vuestra adoracion en aquél Altar: *En ipso stat.* Reparad bien le vereis enfermo, porque aceptó por suyas nueltras enfermedades: *Vere languores nostros ipse stat;* y admitió sobre si la rigurosa medicina, y cirugia que pedía nuestra curacion: *Ipse vulneratus est propter iniquitates nostras.*

2 No es verdad que el cuerpo grande del linage de los hombres, desde la cabeza á los pies hecho vna llaga de ignorancia, de flaqueza, de malicia? *A planta patis osque ad verticem non est in eo sanitas.* Pues atended á la curacion de este cuerpo. ¿Qué fue encarnar el Verbo divino, fino estenderse el brazo poderoso del Padre, para que su amor le ligasse la veda de la naturaleza humana para nuestra eterna salud? *Vincula illius alligatura salutaris.* ¿Qué fue la Circuncisión, fino la primera sangria? ¿Qué fue caminar á Egypto, fino mudar de ayres el enfermo? El Baptismo en el Jordan, que otra cosa fue sino un baño? ¿Qué dieta tan rigurofa, como la de querchita días en el desierto? Yá en el huerto romá los sudores, y de su misma sangre: ligaduras fuertes en la columna: flagias en los acores: repetidas sangrias en la Cabeza, manos, y pies, con las espinas, y clavos: purga en la hiel, y vinagre. Yá muere el enfermo, para que el enfermo sane, y no muera. Veis como cura al hombre; admitiendo en si la medicina, enfermo de amor del hombre. Llegue la lanza á hacer anatomia del corazon de Jesu Christo; y descubrirá (dice San Bernardo) que todo lo que padece es amor, y por amor: *Sanctissimi cordis intima, furoris lancea perfronderunt, quod iam dudum amoris lancea fuerat vulneratum.* Esto fue estando Nuestro Remptor en carne pasible; pero si ay quien aora pregunte, como está el enfermo? Ya responde la Esposa de los Can-

*Ghister. c. 2  
alterata.*

*Ghister. i. b.  
Ghister. i. b.*

*Eccles. c. 2  
Eccles. c. 2*

*Bera. cap. 3  
de ojia*

A 3

tates

tars, y esta comunidad Religiosísima con sus voces: *En ipse stat*. El mismo que fue es hora: *En ipse*. Con el mismo amor nos ama: *En ipse*. Con la fineza misma está prompto a morir por nuestro amor, si fuese posible y muere en este Sacramento inefable en representación: *En ipse*. Responde, como solemos responder quando un enfermo no tiene novedad en su dolencia: Se está en el mismo estado: así se está; porque está Jesu Christo Señor Nuestro en el estado mismo de amor: así se está: *En ipse stat*; y estará así en este Sacramento de amor, sin novedad hasta el fin: *En ipse stat: vosque ad consummationem facili*.

Math. 18.

3. Ved ya, Catholicos, que respondereis a las preguntas del principio. Ay amor para quien tan constante nos ama, enfermo de nuestro amor? Es digno de nuestra voluntad un Dios que así nos ama sin avernos menester? Oigamos a Salomon sentenciar. Ya se sabe el suceso de las dos mugeres que litigavan. Ahogó la una a su hijo, y tomó el hijo vivo de la otra. Esta le pedía su hijo vivo: la otra se resistía. Vamos delante del Rey. Allí informan, altercan, replican, y pronuncia esta sentencia Salomon: *Dividit infanten vivum in duas partes*. Traed un cuchillo (dice) y dividiendo en dos mitades al infante, dad su parte a cada una. Pregunto: era el ánimo de Salomon que el infante vivo se dividiessen? No cabe: lo que intentava era descubrir qual de las dos litigantes era el legítimo acreedor del infante vivo. Lo descubrió? Sí; porque clamava la una que no se dividiese el infante; y conoció el Rey que ésta era la madre verdadera. En qué? En que no permitía la división y le mandó entregar al niño vivo: *Date huic infante vivum, et non occidatur*.

3. Reg. 3.

4. Esta es la historia; pero penetrad su misterio. ¿Qué mugeres son estas que litigan? Bien conocí las que son el gran Padre San Ambrosio. Son (dice) la verdad, y la mentira: son la Fe, y la tentación: *Iste dux fuit, fides, et tentatio*. La Fe de la verdad de Jesu Christo, y sus finezas, litiga con la tentación del mundo, y sus apetitos, pidiendo el amor del hombre. Ea, razon Christiana: sentencia. A quien se debe el amor: a Jesu Christo, y la verdad de sus finezas, ó al mundo, y la mentira de sus bernes aparentes? Será bien que se divida entre Jesu Christo, y el mundo? Entre la verdad, y la mentira? Entre la Fe, y las finezas de Dios, y la tentación de los apetitos? Oigamos sus distintos afectos. El mundo, la mentira, y los apetitos vienen en que se divide el amor, amando a Dios, y al mundo juntamente. ¿Qué pide Jesu Christo, y su fineza? Que el amor no se divida, porque no puede servirse a dos Señores. Queda vivo el amor, aunque se le lleve el mundo; que no quiero amor á medias, dice Jesu Christo. Luego para sentencias como Salomon la razon Christiana, ha de resolver, que se debe a Jesu Christo, todo, vivo, y entero nuestro amor, porque no sufre división en el amor: *Date illi infanten vivum*. O así sea, almas Catholicas; pues ay tanta razon para que sea así! Esto es lo que solicita de nuestros corazones esta Comunidad Religiosísima, como tan práctica en el mas perfecto amor de su divino Esposo, cuando así nos lo manifiesta, para que en sus finezas advirtamos nuestra obligación. Pero aun mas pretende manifestar, para alejarnos: Solíckenos para acertarlo a decir, y aprovechar la asistencia de la Divina gracia, por medio de María Santísima, que es la Madre de el amor hermoso, diziéndonos: AVE MARIA.

Amb. lib. 3.  
de Virgin.  
Aug. 1. 200  
de temp.  
Bern. lib. de  
dilig. Dio.

*Qui manducat me, ipse vivet propter me*, Ioan. cap. 6.

## §. I.

JESU CHRISTO NUESTRO  
Señor es exemplar para que le copien  
las almas, en el Santissimo  
Sacramento.

Siendo Corpus Christi esta Santa Comunidad (amantíssimo Esposo de las almas puras) y siendo propio del Corpus Christi (como decía su gran Padre San Agustín) no vivir sino del Espíritu de Jesu Christo: *De Spiritu Christi non vivit, nisi Corpus Christi*; quando debemos vivir los Christianos del Espíritu de este Señor: decho veamos oy como vive este Espíritu, Corpus Christi; para que hechos todos Corpus Christi, vivamos del mismo Espíritu: *Fiant Corpus Christi* (dice el grande de Agustín), *si volunt vivere de Spiritu Christi*. Qué dice este divino Señor en el Evangelio? *Qui manducat me, ipse vivet propter me*. El que me recibe en este comulgante del Altar, ha de vivir por mí; esto es (dice San Cirilo Alexandrino) ha de copiar en su vida la vida de Jesu Christo, el que llega a recibirla: *Vivere profecto totus ad me redformatus*. Lo entendéis?

6. Vamos por mas explicacion al Apóstol: *Semper mortificatiorem Iesu in corpore nostro circumferentes*. San Ambrosio le explica: *Mortem*. Traemos en nosotros continuamente la muerte de Jesuc; y la traemos (dice San Pablo) para que la vida de Jesuc se manifieste en nosotros: *Ut, et vita Iesu manifesteretur in corporibus nostris*. Qué vida se ha de manifiestar? La vida de la gracia, que da Jesuc, dice el Angelico Doctor: *Idest vita grata, quam Iesu datur*. La imitación de la vida de Jesuc (dijo el Padre Salmeron) es la que se ha de manifiestar en nosotros: *Dominum imitates*. Pero como se ha de manifiestar por imitación ésta vida? No aveis visto al que aprende á escribir de la fuerte que va imitando las letras del maestro? Este le dà un reglador, un exemplar escrito de su mano: el discípulo le recibe, y entra en su papel; y formando sus letras por las del exemplar, descubre, y manifiesta las letras que el exemplar oculta, con las que va formando en la copia. No es así? Pues

así hemos de manifestar en nosotros la vida de Jesu Christo: *Ut, et vita Iesu manifestetur*. Explicome mas.

7. Es Jesu Christo Señor Nuestro aquella substancial palabra, que pronunciada eternamente de su Eterno Padre, se efectuó en tiempo, haciendo visible, y palpable en la Humanidad Santísima (como dixo Theodoreto Ancyrtano) no solo para ser Nuestro Redemptor, sino para que fuellera nuestro exemplar con su santísima vida: Es el exemplar del monte, que moltró Dios a Moysés en misterio (dice San Antoni de Padua) para que segun él labremos el Tabernaculo de la vida Christiana á su imitacion: *Inspire, et fac secundum exemplar exemplar est vita Christi*; y es el libro exemplar (dice Hugo Victorino) por el que tenemos de formando a su imitacion las letras de las virtudes: *Scripti debent libri nostri secundum exemplar libri vita*. Bien: y qual de los estados de la vida de Jesu Christo Señor Nuestro hemos de atender como exemplar? El que tiene en este Sacramento inefable; porque aquí está (dice San Juan Chrysostomo, Elpencio, y Alano) como exemplar en que le vé su vida, Pasión, y muerte: *Exemplari vicitima immolata in Cruce*; y aquí está (dice San Cypriano) como exemplar vivo de la mortificación de las almas: *Confutisti nobis potum vivificum, mortificationis exemplum*. Pues aora: Que es comulgar el Christiano, y no recibir en su pecho este libro exemplar, como el que aprende á escribir, recibe dentro del papel el reglador? Para qué? Yá lo decía el Apóstol: *Ut, et vita Iesu manifesteretur in corporibus nostris*; para que copiando en nosotros las letras de sus virtudes, se manifieste en nosotros la vida de Jesu Christo: *Ut, et vita Iesu manifesteretur*. Para que vivamos, no solo por la vida de la gracia, por sus inclinaciones, y dignios; sino por la vida Sacramental, que pretende de nosotros en la sagrada Comunion, siendo Corpus Christi, para vivir del Espíritu de Jesu Christo Señor Nuestro: *Vivere propter me*.

## §. II

## S. II.

**SE OCULTA EL SEÑOR ENSEMBLE**  
nando al alma à ocultar lo que es de  
estimación de si mis-  
ma:

**E**A, almas: atención; y vamos de escribir, à imitación de nuestro divino Exemplar. Siete maravillas halla la Fe en este admirable Sacramento, después que el Cordero mismo que oculta, abrió los tiets feños de este misterioso libro, para que en ellas leamos, y por ellos copiemos las celestiales virtudes, que aquí se manifiestan à nuestra imitación, como dixo San Bernardo: *Liber ipse dignus est aperte se ipsum.* De suerte, que el mismo Señor Sacramentado es Comida, es Maestro, es Libro, y es Exemplar, en cuyas siete hojas hemos de ver lo que tenemos que copiar, y que escribir, al recibirlas dentro de nosotros. La maravilla primera que se lee en la primera hoja de este soberano libro es la junta admirable (no real unión) de los accidentes con el Cuerpo, y Sangre de Jesu Christo Señor Nuestro. Allí ella todo en Dios hombre, con todo lo bueno, y hermoso que tiene en sí mismo; pero junto, y encubierto con aquel vestido de los accidentes, con los que oculta por nuestro amor la gloria de la Divinidad, y Humanidad Santísima. O Dios de invenciones amores! Qué vestido pudo ser mas humilde para ocultar el resplandor de tu grandezza! Que trage mas pobre, que a mas de ser preñado, es de tan basata tela como pan, y vino? Verdaderamente, Católicos, que aquí se conoce ser fuerte como la muerte el amor: *Fortis est et mors dilectio.* En qué?

En que como la muerte haze velir al difunto de una mortaja pobre, así el amor desnuda de las galas preciosas, y vierte pobremente al que ama? Mas, ¿Qué haze la muerte? No aparta al alma nobilísima del basto cuerpo, exponiendo solo a la vista lo humilde de él? Pues ello haze el amor en Jesu Christo Señor Nuestro; porque no solo le vierte de las especies pobres, y humildes en este Sacramento, sino que le pone en representacion de difunto, como si le apartara de los resplandores de su gloria, ocultandole con este velo sus resplandores: *Fortis est et mors dilectio.*

Veis, almas, esta hoja primera de

nuestro libro exemplar? Pues vamos à copiar, y escrivir: *Fac secundum exemplar.*

D. Th. opus.  
58. cap. 8.

Que? La imitacion de Jesus Sacramentado, aprendiendo à ocultar, y encubrir lo que es gloria mundana, como este Señor encubre la divina. Jesus por mi amor oculta su hermosura, su resplendor, y su gloria? Pues yo he de ocultar mi hermosura, mi discrecion, mi habilidad, y todo lo que puede ser para mi gloria mundana, por su amor. Oygamos una grave sentencia del Apóstol. Siempre que comierdes este vivo Pan, y bebiereis la Sangre de este Caliz (dice a los Corintios, y nos dice) mirad que annuncieis la muerte de el Señor: *Quotiescumque manducabis panem hunc, et calicem bibitis, mortem Domini annuntiatis.* Que annunciamos la muerte del Señor al comulgar? Es decir, que hagamos memoria de la sacratissima muerte, de la que es memorial este inefable misterio? Es mas lo que pretende el Apóstol, dice San Basilio; porque no solo pide la memoria, sino la imitacion de la Cruz. El que lleva su Cruz, negando su propia voluntad, es (dice) annuncia quando comulga la muerte del Señor: *Quomodo quis mortem Domini annuntiat et Dominus ipse docuit eum dixit, si quis venit ad me, abnegat semetipsum, et tollat cracent suam.* No solo esto, dice el Santo: annunciar la muerte del Señor, es crucificarse al mundo, con el Apóstol, es poner en Cruz al hombre viejo, que son los apetitos: es crucificar la carne con todos sus vicios, y concupiscencias, que es la señal de fer de Jesu Christo: *Qui Christi sunt carnem suam crucifixi sunt.* Es lo que dixo el Apóstol, estar fijo con Jesu Christo en la Cruz, para vivir de la vida de Jesu Christo, como el mismo lo experimentó: *Christo confixus sum cruci. Vivo autem, iam non ego; vivit vero in me Christus.*

1. Cap. II.

D. Th. opus.  
57. cap. 1.

1. Cap. 1.

Basil. Rega  
bros. inter-  
rog. 234.  
Matth. 16.  
Galat. 6.  
Rom. 6.

Galat. 5.

Galat. 4.

Galat. 5.

Galat. 6.

Galat. 7.

Galat. 8.

Galat. 9.

Galat. 10.

Galat. 11.

Galat. 12.

Galat. 13.

Galat. 14.

Galat. 15.

Galat. 16.

Galat. 17.

Galat. 18.

Galat. 19.

Galat. 20.

Galat. 21.

Galat. 22.

Galat. 23.

Galat. 24.

Galat. 25.

Galat. 26.

Galat. 27.

Galat. 28.

Galat. 29.

Galat. 30.

D. Th. opus.  
58. cap. 1.

1. Cap. 1.

Hieron. ibi.  
Lc. ser. 2.  
de Passi.

f. 8. cap. 8.

ha de los sacrificios? Así San Gerónimo, y San Leon; pero mas fueron para doctrina de los Christianos, dice una devotissima pluma. En qué? En juntar las tintebias con la Cruz; porque es tan proprio del Crucificado el ocultar su hermosura, y resplandor, que, o no estará en la Cruz con Jesu Christo el que no oculta, o ha de ocultarse humilde, si ha de copiar a Jesu Christo en la Cruz: *Qui enim cum Christo Crucifixus sunt (elevaron) la devocion de Costero non illi honoribus, et nominis celebritate, sed obscuritate, sed negligenter gaudent, atque contemptu. Diga, pues, el Apóstol, que nos crucifiquemos quando comulgamos, para copiar en nosotros a Jesu Christo Sacramentado: Mortem Domini annuntiatis.* Porque si este Señor oculta aquí, como en la Cruz los resplandores de su gloria: ocultemos nosotros, imitando este exemplar, todo lo que puede fer de nuestro esplendor, para vivir de el espíritu de su vida: *Vivit proper me.*

D. Th. ibid.  
cap. 12.

12. Pero à donde soy con estas comparaciones? A facilitar la Fe de la conversion maravillosa que se haze en el Altar, en donde adoramos el Cuerpo vivo de Jesu Christo Nuestro Señor, aunque los ojos no ven sino la calcara, y velo exterior de los accidentes, como antes? A este fin (dijo San Pachafio) encamino todas las conversiones antiguas, que hizo Dios N. Señor: *Illa omnia. Ideo facta sunt, ut vos Pasci. Hoc. in unum credatur.* Mas significa otra cosa, dice San Buenaventura; y es lo que tenemos que escrivir: *Fac secundum exemplar.* Esa à copiar. ¿Qué? Esta admirable conversion. Quien la haze en el Altar? No es el poder divino? Si. Pues este divino poder, que haze tal mudanza en la materia de este Sacramento, puede mudarnos (dice el Serafico Doctor) por virtud de este Sacramento imperfectos grandes Santos: *Si ergo Deus tam potenter potius taliter mutationem facere: potens est, et nos mutare de culpa ad gloriam.* Bien. Y como haze esta mudanza, y conversion? Como la del Sacramento. Mudando, y trocandolo interior del Espíritu, deixando sin mudanza lo exterior del cuerpo, y los accidentes del natural. De suerte, que queda el natural colérico, flemático, y así los demás accidentes, aunque este el interior lleno de el espíritu de Jesus, ó para el ejercicio, ó para la humillacion, ó para que no le estímen, en mas de lo que conviene. O digamos que lo que ha de copiar la alma en este exemplar es, que como aqui se convierte la substancia, quedando lo exterior de los accidentes como antes, así aunque se mude todo lo interior del alma, no mude lo exterior loable de su estado; que aunque sea en lo interior como ninguna, sea como todas en lo loable exterior.

vid. ser. 4.1.  
n. 1. 7. 8. ser.  
45. a. n. 15.  
Quadras.  
Am. lib. 4.  
de Sat. c. 4.

sang. Dom.  
cap. 1.

Bonavent. in  
expof. Miss.  
cap. 4.

### LA CONVERSION SACRAMENTAL

enseña al alma caridad, y amor, y  
à renunciar lo terreno.

11. La maravilla segunda, que se lee en la segunda hoja de este divino libro, es la portentosa conversion, con que se muda la substancia de el pan en el Cuerpo Sacratissimo de Jesu Christo Señor Nuestro: *Caro mes et vere est ibi.* De suerte, que en este Sacramento inefable, por virtud de las palabras divinas, quedando los accidentes con su exterior figura, enteteza, y propiedades, no queda la substancia interior del pan, sino se muda en el Cuerpo de Jesu Christo Nuestro Señor, «sin que jamás buelva la substancia antigua que avia. Quieren simblos, que expliquen este milagro? Los hallo el Angelico Doctor en la naturaleza, en el arte, y en la gracia. No vemos (dice) que la vid convierte en vino la agua con que la tiegan? Las abejas no convierten en panal aquel jugo que toman de las flores? Ellas, y lemejantes conversiones hace hazer la naturaleza. No se ve que el artifice haze vidrio de la ceniza? Esta es conversion del arte. No saben que Moysés convirtió la serpiente en vara, despues de convertir la vara en serpiente? El Nilo no

Senecc. ep. 5.  
Bernard. de  
grad. humili-  
lit. 5.

Fug.

13 Fue imagen de este inefable misterio aquel primer milagro de las bodas de Caná, dice San Maximino; porque la conversión del agua en vino: significó la que se hace del vino en la sangre de Jesu Christo Señor N. Noxi nobis procul prelibatum est sacramentum. Pero significó también (dice el Cardenal Vitriaco) la mudanza que este Señor hace en los corazones, haciendo del pecador justo, del torpe casto, del soberbio humilde, y así de los demás vicios: *Aquas exvertit in vinam, quando de impto fecit pliam, de luxurioso costum, de erotico sobrium, &c.* Notad agora. Que fué lo que convirtió? Avia icis hidrias con agua dice el Evangelista: *Eram tibi lapidem hydria sex.* Llenaron de agua las hidrias, y convirtió la agua en vino: *Gessit aquam vimum factam.* Luego no convirtió las hidrias? No era menester. Antes para el misterio era menester que no hiziese en las hidrias novedad. Veanse las hidrias con el exterior que antes, quando se convierte en vino la agua interior: no solo para significar la conversión de la substancial, quedando como antes los accidentes en este Sacramento; sino para que se conozca como ha de ser la conversión espiritual del corazón, mudándose de la culpa a la gracia, y de la tibieza al fervor; quedando el exterior sin novedad alguna, para hinchar la imprudente singularidad. El Angelico Doctor: *Hic dum per spiritum Dei convertitur, spece corporis manente, languor peccati interior ita dulciorum, & sanitatem gratia, commutatur.* Copiamos este primor de nuestro Divino Exemplar, y no hagamos juicio de los proximos por el exterior, pues puede conservarse en exterior de piedra dura en las hidrias, teniendo el interior lleno del generoso, y suave vino de la caridad.

14 Mas tenemos que copiar en la conversion. Qué es lo que se convierte en este Augustissimo Sacramento? La substancial de la materia: de suerte que aunque quedan los accidentes, no queda otra substancial que la de Jesu Christo; y en el alma no ha de quedar substancial de otro amor contrario, o ágeno de el espíritu de Jesu Christo, aunque queden los accidentes de el natural. Ilaias nos lo dará a entender: *Coangustatum est fratrum, ita ut alter desiderat.* De suerte (dice) se estrechó, y ensangostó el lecho, que el otro ha de caer del lecho del corazón. Si el otro es el demonio, ya se conoce que no puede estar en el corazón con Jesu Christo; porque culpa, y gracia: amor, y desobediencia: arca, y dragon no caben en un Altar. Pero si es

este el talamo de Jesu Christo, y la alma; como dice que no pueden estar juntos, si no que el uno, o el otro ha de caer: *Ita ut alter desiderat.* Por mas vñida que la alma esté con Jesu Christo no son siempre dos? Luego caben dos en el talamo. Pues como se ha de entender que estando el uno, ha de caer el otro? Divinamente Hugo Cardenal: Porque caerá (dice) el que fuere otro de Jesu Christo: *Vt alter desiderat.* Es así (dice) que este Señor, y el alma son dos; pero si está vñida por gracia, y amor con su Magdalena, aunque son dos, no es otra la alma, porque es uno solo el querer; y se conserva la alma en el talamo con Jesu Christo, por ser accidente la pluralidad, siendo una, y no otra la substancial del amor. Pero si la alma ama otra cosa que no ame Jesu Christo, entonces (dice el Profeta) no la admite el talamo de este Señor; porque es tan estrecho, que no admite al que fuere otro en el amor con su Magdalena: *Ita ut alter desiderat.* Hugo affer: *omnis alter, id est qualunque amore, & gratia non est ei unitus; & quodammodo ipse.* Ea, almas: a escribir esta pura de amor.

15 Pero aun ay mas en la conversion que escribir. Como no se convierten los accidentes, convirtiéndose la substancial de el pan en este inefable Sacramento? Me dirán que lo ordenó este Señor así, para el merito de la Fe. Bien dicen, para el misterios para escribir es mas; porque llena Jesu Christo, legún la renuncia de la materia. Qué renunció el pan? La sustancia terrena sola. Pues esa llena con la suya este Señor: no renunciando el pan los accidentes, no le comune los frutos Jesu Christo. O almas, y que cierto es que comunica esta divina mesa sus efectos admirables, legún la disposición que halla en nosotros en la renuncia de los afectos terrenos! Digalo la Eposa de los Cantares. Es mi Espolio (dice) en racimo hermosísimo de las viñas del balsamo de Engaddi: *Botrus Cyprilialectus meus mbi in vineis Engaddi.* Habla de Jesu Christo Nuestro Señor (dice Hugo Cardenal) que es la vid verdadera, y razon, mejor que el de la tierra prometida, que nos dio el vino preciosísimo de su sangre en este Sacramento. Pero porque se llama razon en las viñas, y no en el lagar, o en la mesa, pues le nos dà en esta mesa sagrada. Fue con misterio grande, dice Theodoreto; porque explica así el modo con que se da este Señor: El racimo en la viña no está siempre en un estadio porque en un tiempo está en flor, en otro en agraz, en otro con madurez; en un tiempo se hallarán acedo,

similis

eq

en otro le hallarán dulce. No es así? Pues se llama este Señor en esta mesa racimo de viña: porque lo que haze el tiempo en la viña de diferencia, haze en esta mesa la diferente disposición de las almas. Para unas florece solo en la gracia, porque aun conservan reliquias, y hábitos del Invierno de los vicios: para otras está acedo, porque se están voluntarias en la humedad de la culpa; pero otras halian una dulcura inefable, porque no solo salieron del Invierno, y humedades de las culpas, y los vicios: sino que llegando al estío del amor fagrado, desecaron el veredor de los apetitos, y pasiones: *Exstimo* (dice Theodoreto) *sum pro spiritualium etatum ratione alijs quidem floridum esse, alijs acerbum, alijs maturum.* Precio con mas brevedad: *Pro virtutum mensura iucunditatem suam subinde mutat.* Vea la alma quanto renuncia de afectos viciosos, e imperfectos: que segun renunciar, recibirá los efectos de este soberano racimo: porque quanto renunciar de tierra el pan que se configura, tanto tendrá de vida de Jesu Christo al convertirle: *Vt vos propiter me.*

## §. IV.

LA DIVISION DE SUBSTANCIA, Y  
ACCIDENTES ENSEÑA MORTIFICACION, Y  
DE CONFIANZA DE CRIATURAS.

16 **L**a tercera maravilla, que se lee en la hoja tercera de nuestro libro Exemplar, es la división milagrofa que haze la divina virtud entre la substancial, y los accidentes, dexando a estos fin el arrimo de la substancial, con la que estaban vñidos, y conservandolos solos, muy fuera de lo que pedía su inclinación natural. O, y lo que ay aquí que escribir! *Fat secundum exemplar.* Qué ha de copiar la alma en esta división? La que puede, y debe hacer, en virtud de este Soberano Sacramento, entre las aficiones carnales, y espirituales, hundiendole las carnales, para que soñen las espirituales vivan. No os acordais que hizo Dios el Firmamento en el segundo dia de la creacion del mundo? *Fat Hugo Card. firmamentum in medio aquarum.* Fue imagen de Jesu Christo Señor Nuestro, (dice Hugo Card. ibid.) que es el Firmamento. San Anatalio Synaita que es el Firmamento de la Iglesia: *Firmamentum habet hexam.* figuram Christi humanitatis; pero tambien le representa en este Soberano Sacramen-

*Psal. 71.  
Hebr. Calda.  
Hitter. ihid.  
Genes. ihid.  
Cyril. Alex.  
in Iust. 3.*

*Tacop. Ray.  
Oso mif.  
Euseb. lit. P.*

*Genes. 1.*

*Bern. scr. 3.  
ex serv. 2.*

*Hug. Victor.  
l. 1. de Sa-  
crant. p. 15.  
cap. 23.*

*Hug. Victor.  
ibid. c. 19.*

*Genes. 1.  
Hugo Card. firmamentum in medio aquarum.* Fue imagen de Jesu Christo Señor Nuestro, (dice Hugo Card. ibid.) que es el Firmamento. San Anatalio Synaita que es el Firmamento de la Iglesia: *Firmamentum habet hexam.* figuram Christi humanitatis; pero tambien le representa en este Soberano Sacramen-

ter.

288 Sermon 29. del Santissimo Sacramento. 11. Exemplar.

*Iustit. 3.*

terreno. No se vio en el río Jordán? Dividieronse sus aguas, quedando las de la parte de arriba fijas en la litfa, como si fueran montes: *Adijsar montis intarsus centes apparetant.* Que prodigio ha sido este? Que pasó por aquel sitio la Arca del antiguo Testamento, imagen de este Sacramento inefable: *Defecutum aquae lordanis ante Arcam faderis Domini.* Pues qué? Tuvieron el arribo de algún monte? No. Se substanciaron en la Arca? Menos. Pero las conterno la presencia del Arca en sí mismas las aguas sin arribo; que es el prodigio que creemos en este Sacramento admirable, en que se confervan por si solos sin lugero los accidentes, con la presencia de Jesu Christo Nuestro Señor: *Asinstrar montis intarsentes: ante Arcam faderis Domini.* Y no confiaremos que no nos faltará este Señor, aunque nos falte el arribo de las criaturas. Antes que más nos faltare el arribo, y confianza en las criaturas, tendremos mas segura la asistencia, y protección de su divina Magestad.

18 A que consideremos los lirios del campo nos embia este Señor por San Matheo, para ver como crecen, y se visten de tanta hermosura, que excede a las ropas reales de Salomon: *Considerate lilia agri, quomodo crecentur.* Y como crecen los lirios, ó azuzenas? Oigamos á la Epifolia de los Cantares: *Dilectus meus mibi, & ego illi, qui pascitur inter liliis.* Es mi Epifolio (dice) para mí, y yo lo para mi Epifolio, que tiene entre azuzenas su pasto. Come el Epifolio azuzenas? Sí, dice San Bernardo, porque quando da de comer á las almas, comunicandolas sus espirituales delicias, es su comida, y su gozo verla crecer, y aprovechar en perfección: *Pascitur cum pascit, final nos suo gaudio spirituatis reficiens, & de nostro aque spirituatis profecta gaudens.* Luego crecen como azuzenas las almas, quando este Señor su divino Epifolio les comunica en este Sacramento? Es así, dice San Ambrofio: *Bona pascua Divina Sacramenta sunt; pero se les communica, quando las ve crecer como azuzenas: Cum pascit pascitur, & pascitur cum pascit.* Ea, entended el Secreto.

*Amb. serm. 14. in Psal. 118.*  
*Simil.*  
*Ber. ser. 71. in Cant.*  
*Cant. 2. & 6.*  
*Mati. 6.*

Como veis crecer las flores? Si es la rula, la veréis siempre asistida de hojas, y de puntas, que la guardan, y conservan: Si es la violeta, antes la percibireis por el olor, que la delcubrás con la vista, por estar guardada de sus hojas; pero la azuzena no es así, porque aunque es verdad que se halla asistida de hojas al nacer la planta; pero al crecer, y perficionarla flor, todas las hojas la dejan, y luce varia definida de puntas, y

de hojas, para florecer azuzena. Luego la azuzena crece fin el atrinó de las otras flores? Ya se vé. Pues entre almas que crecen, como la azuzena, fin atrimo, es donde tiene sus complacencias el divino Espíritu: *Qui pascitur inter lilia.* Entre estas almas asilic, a estas apacienta, y regala, porque estas son las que sin atrimo, y confianza de criaturas, viven, crecen, y se perficionan en la hermosura, y fragancia de la virtud: *Pascitur cum pascit.* Consideren las almas como crecen las azuzenas, para copiar así la conservación de los accidentes sin fugero, viviendo de la confianza sola en Jesu Christo. San Ambrofio: *Sic Dei proficitentia vestimentar lilia ut nullus oculu vel ad gravitatem egest, vel ad ornatum. Aora: Multo magis credat rationabilem hominem, si omnem suum in Deo colloquit, nunquam egeri posse, et quod irre presumperit de favore divino. Vivit propter me.*

§. V.

LA OPERACION DE LOS  
accidentes en la resolución con-  
fiando en Dios,  
&c.

19 Vamos con brevedad las otras hojas de nuestro Exemplar divino. En la quarta se lee la operacion de los accidentes sin su propia substancia, que es una portentosa maravilla; porque no solo producen el olor, sabor, y calor, que les son naturales; sino otras operaciones que exceden su imperfecto ser de accidentes, como son alegrar, confortar, y sublantar, que era proprio de la substancia, supliendo su ausencia la virtud divina: *Fac secundum exemplar.* Vamos a copiar esta operacion. Como? No haziendo los combardes, por ver nuestra fragilidad, para emprender las obras de la perfección, fiando que suplirá por nuestra flaqueza este Señor con su soberana virtud. Preguntad al Historiador de los Jueces, quantos soldados llevó Gedeon contra los Madianitas? Os responderá que solos trecientos, que fueron los que bebieron llevando la agua á la boca con la mano: *In trecentis viris qui lambuerunt aquas liberabo vos.* Y Gedeon se determina a acometer con tan corto numero? No solo era corto, dice Hugo Cardenal; sino de los mas canfados: *Ita fessi erant, quod stientes non poterant bibere geniculando.* No solo eran los demás canfados

*Amb. lib. 7.  
in Lue. 12.*

*Hugo Carden.  
in i. Cor. 12.*

Sermon 29. del Santissimo Sacramento. 11. Exemplar. 289

*Theod. q. 15  
in Iudic.*

sados, dice Teodoreto, sino los mas combardes, y medroños de los treinta y des mil que salieron á la campaña: *Eos solos et ignavos, & sicardi insit in bofes irruere.*

Pues como sale con ellos Gedeon? No es prudencia del Capitan detenerse estando sin fuerzas? Es así, dice el Apóstol; pero aquí acometió la empresa Gedeon con lo grande de su Fe: *Gedeon, & Prophetis, qui per fidem vicerunt.* Como no avia de vencer, si lleno de Fe, no le acobardan sus pocas fuerzas, porque se fia de Dios? Como no avia de darle la victoria, si pone Gedeon en su divino auxilio su confianza, sin que le defienda su flaqueza? Por esto le ordenó que eligiesen los mas flacos, para que en la mayor flaqueza se viese lo grande de su poder: *Bos, solos (Theodoreto, 10) et ignavos, & sicardi insit in bofes irruere, et omnibus prospectum esse auxilium divinum.* Emprehenda la alma, fiando del poder de este Señor, las obras de la virtud, aunque desconfie de si con los accidentes de su flaqueza.

*Theod. ibid. 10 et ignavos, & sicardi insit in bofes irruere, et omnibus prospectum esse auxilium divinum.* Emprehenda la alma, fiando del poder de este Señor, las obras de la virtud, aunque desconfie de si con los accidentes de su flaqueza.

20 Leese en la quinta hoja de nuestro libro la maravilla de estar todo Jesu Christo Nuestro Señor en toda la Hostia, *Exod. 16.* y todo en cada parte, por mínima que sea, *D. Tb. opus. 58. cap. 13.* que es el manna verdadero, del qual no *Rup. lib. 10.* hallaba menos el que recogía menos, que *Exod. c. 17.* el que mas. Vamos a escribir: *Fac secundum exemplar.* ¿Qué? La igualdad que ha de tener la alma en todos los empleos, en que se pone la voluntad de Dios, pues para quien solo deseá esta voluntad, son accidentes, lo bajo, y lo alto, lo mucho, y lo poco, lo grande, y lo pequeño, porque en todo está con el espíritu mismo de Jesu Christo. Aquellos dos mancebos que dice San Lucas asistían al Sepulcro de Nuestro Redemptor: *Ecco duo viri, viendolos la amante Magdalena, conocio que eran dos Angeles: Vidi duos Angelos.* Pero en qué los conocio? En lo blanco del vestido? En mas, dice San Juan Chrysostomo. En donde estaban? En el Sepulcro, el uno á la cabeza, y el otro á los pies de aquel sitio en que estuvo el Cuerpo del Señor: *Vnum ad caput, & unum ad pedes.* Y como estaban? Sentados, con mucha quietud, y solsiendo: *Sedentes.* Como si estuvieran en el Cielo estaban en el Sepulcro, dice San Juan Chrysostomo:

*Cbryst. in Psalm. 1. Ad Sepulcrum tanquam apud Cælum manebant.* Pues estas son las señas para conocer que son Angeles Espíritus, que tan contentos están á los pies, como á la cabeza; Espíritus que miran como Cielo el Sepulcro, porque miran en el Sepulcro la voluntad de Dios como en el Cielo: *Angeli sin Despert. Eucaristia.*

duda fón; dize la Magdalena: *Vidi duos Angelos.* Angeles son que muestran estuvo en el Sepulcro la virtud de Jesu Christo: *Ut ostenderent Deum fuisse Sepulcrum (dize la boca de Oro) ad Sepulcrum tanquam apud Cælum manebant.* O igualdad, dignísima de que la practiquen todas las almas! Esta es la que da á copiar Jesu Christo Nuestro Señor con la que tiene en este Sacramento inefable.

21 Finalmente. En la sexta hoja de este divino Exemplar se lee la maravilla de no dividirse el Señor, aunque las especies se dividen, á la manera que dividiéndose en el pejoe, no se divide la imagen que representa; y en la séptima hoja se lee la maravilla de estar en el Cielo, y al tiempo mismo en la tierra en innumerables partes del mundo, acudiendo á hacer verdaderas las palabras de la consagración con su real presencia, sea el Sacerdote el que fuere, y qualquiera el lugar en que las pronunciare. Copie la alma estas perfectísimas letras, no dividiendo su espíritu, y corazon, aunque sea necesario por la obligación de el oficio, y oficio, dividiéndole en varias ocupaciones, conservando siempre la enteriza, y recogimiento interior en todas ellas. Copie la promptitud de obedecer (como el Sol de Jesucristo) á la voz del hombre, en la que mire la voluntad de Dios, y sea el superior el que fuere, sea mayor, ó menor en talentos, sea bueno, ó sea malo, sea en cosas de gusto, y honra, ó en cosas desabridas, y de preciadas, pues no ha de mirarse la calidad del ministro, y la materia, sino que es Ministro de Dios para obedecerle en lo justo.

22 Este es el divino libro Exemplar de la perfección Christiana, y Religiosa, que nos ofrece Jesu Christo Nuestro Señor en este augustissimo Sacramento, para que recibiéndole en nosotros, copiemos sus maravillosas letras, y virtudes, siendo por imitacion Corpus Christi, para vivir del Espíritu de Jesu Christo: *Vivit propter me: Si, almas: la vida de Jesu Christo se ha de manifestar en los que recibimos su divina Magestad en este Sacramento inefable, copiando la vida que aqui nos manifiesta, como exemplar.* No es exemplar muerto, como los del mundo, que señalan las letras, sin mas poder: es exemplar vivo, que quan-  
*Hebr. 10.*  
*D. Tb. ibi.*  
*Leff. 2.*  
*Ansel. in 1 Q ad Hebr.*  
*Hesyc. lib.*  
*1. in Levit.*  
*ad cap. 4.*

*Ibidem.*

*D. Tb. opus.  
58. cap. 13.*  
*Vinc. Ferr.  
serm. 3. de Corp. Christi.*

*Vid. Quad.  
ser. 2. n. 18.*  
*Ser. 10. n. 30. & 11. n. 22.*  
*Iustit. 10.*

*spatet panis in Sacramento.* Es nuevo camino (dice Algero) porque nos descubre la puerta de la gloria, que antes estuvo cerrada; pero es camino vivo, à diferencia de los de la tierra: que estos se andan, mas no llevan al caminante: este Señor es camino vivo, que no solo encamina, sino lleva: *Viam regam, & viventem.* Ved qué escuela tenemos, si comulgando repetidas veces, no caminamos? Si recibiendo en nosotros el efecto divino, y vivo exemplar, no escrivimos la plana de la virtud, y la perfección: qué decimos quando nos citen à corregir, y sentenciarnos por la plana que hemos efectuado? Entendamos que no vivimos para otra cosa, ni estamos, para otra cosa en la



## S E R M O N

### X X X.

Y DUODEZIMO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO  
del Altar, en metafora de Sello de las almas. En San Gil de  
Granada, año de 1682.

*Caro mea verè est cibus, & sanguis meus vere est potus.* Ex Evang. Lect.  
Ioan. cap. 6.

### S A L U T A C I O N.

**L**loriosa repeticion de fiestas la de la Esclavitud del Santissimo Sacramento à este Soberano Señor todos los meses del año. Venera, y adora Sol divino à Jesu Christo Señor Nuestro, y como el Sol material corre en todo el año los doce signos Celestes, entrando en la casa de cada signo en cada mes; ofrece esta Esclavitud dichoso cada mes la casa de su corazón, para que entre, y more el divino Sol en su casa. Felicissima Esclavitud! Y Felicissimos Esclavos! *Beati serui illi* (Jesu Christo Señor Nuestro lo decía) *quos cum venerit Dominus: in venerit vigilantes.* Dichoños aquellos siervos que quando viene el Señor los halla, no durmiendo, sino viendo para recibirle. Estos merecen (prosigue su Magestad) que el Señor mismo les haga sentar à la mesa, y les ministre la comida: *Facit illos discubere, & transiens-ministrabit illis;* porque ya vemos que se dà Jesu Christo Nuestro Señor à si mismo en esta soberana mesa, para premiar la vigilancia con que le esperan, y reciben sus Esclavos en todo el año.

2 En esto se diferencian los que son Esclavos viles del mundo, y los que se precian de Esclavos dichosos de Jesu Christo. Los esclavos voluntarios del mundo eltan para el mundo muy despiertos, y para su legitimo Señor muy dormidos: los Esclavos libres de Jesu Christo están muy despiertos para servir à su Magestad, y muy dormidos para las cosas del mundo. Los esclavos del mundo, aunque oigan la voz de Jesu Christo no le obedecen. Los Esclavos de este Señor, aunque los llame el mundo, no obedecen fino

sino la voz de Jesu Christo. Los esclavos del mundo, aunque alguna vez acudan à la voz de Jesu Christo que los llama, se vuelven luego al mundo de quien son esclavos: los Esclavos de Jesu Christo, aunque alguna vez, como flacos, oygan al mundo, vuelven luego à la voz de Jesu Christo, con ánimo de no seguir mas al mundo.

3 Queréis, Fieles, ver imagen de los vnos, y los otros? Excita el Cluniacense una question bien curiosa, viendo la prisión de Jesu Christo Señor Nuestro. Yá sabéis que San Pedro mi Padre cortó aquella noche la oreja de Malcho, que era esclavo de el Pontifice: *Persulit Pontificis seruum, & abscondit auriculum eius;* y sabéis que le sanó Nuestro Redemptor: *Cum tategisset auriculum eius, sanavit eum.* Pregunta Raúlino: Esta oreja que puso Jesu Christo Señor Nuestro fu la misma que tenía el esclavo antes, o formó su Magestad otra distinta de aquella? Parece que no sería la misma: porque siendo tanta la confusión, y tropel de los soldados, fuera menester otro milagro nuevo para descubrir la y hallarla. Pues la misma fue que tenía antes, dice Raúlino: *Eam restituit talen quam habuit.* La misma fue, dice también Ruperto. En que se conoce? Oíd à San Juan Chrysostomo. Fue esta Malcho (dice) aquél esclavo sacrilego avaro, que poco después dió à Jesu Señor Nuestro la bofetada: *Magnare erat, non tantum quod eum curavit, sed & quod paulo post effet ab eo aliapam acceptarus.* Pues en esto se conoce (dice Raúlino) que fue la misma la oreja que antes tenía. Si hubiera recibido otra, fuera otra sin duda su atención, mejorando de oido, para no servir ingrato a la malicia. Luego el mismo ver que bueván a ofender á su divino bienhechor, es argumento que no mejoró de oido, sino que se quedó vil esclavo de sus pasiones como antes: *Si aliena formasset (escribir el Cluniacense) meliorem ei quam prior dedisset, & fit ad Verbum Dei attentionem fuisse, quod non est factum.* Veis aquí un retrato propriísimo de los esclavos del mundo: que aunque reciban el amoroso contrato de Jesu Christo, bueván a oír al mundo, y à ofender como antes á su divina Magestad. O librenos Dios de tan vil esclavitud!

4 Ved agora la Imagen de vn Esclavo de Jesu Christo. Que dixo Dios à Moysés desde la zarza mysteriosa? Que se descalçase, para llegar à experimentar sus favores: *Solve calceamentum de pedibus tuis.* Pues qué le impide el calzado, para ver la maravilla? Es por lo tanto del lugar, para enfatizar la reverencia en los sagrados Templos? Es para que descalço llegue con temor, para enseñarlos á tratar a Dios con el respeto debido? O es para que yendo descalço, repare en la menor espina, y piedrezuela, lo que yendo calzado no reparara para enseñarlos á reparar aun en las menores faltas, quando llegamos al misterio de esta meta? Por esto, y por mas. Era el descalcarse (dice el doctorisimo Cornelio) ceremonia propia derivada de los esclavos: *Hic ritus descendit à mancipijs.* Luego quiere Dios que llegue como esclavo Moysés al misterio de la zarza, que es simbolo de este inefable misterio? Bien. Y Moysés que hizo? Se descalço: llegó como esclavo; renuncio el calzado de Egypto donde estuvo. Mas hizo, dice San Gregorio Nifeno: que no bolió ya calzarse mas en su vida: *Nunquam detineps calceamentis pedestris cinxisse traditur.* O imágan propíissima de vn Esclavo de Jesu Christo! Porque es proprio de los verdaderos Esclavos de este Señor, renunciar de tal suerte el calzado de el Egypto de este mundo, quando llegan al misterio del Altar, que no buevén mas à ponerse este calzado; sino quedan en perpetua desnudez, temor, y reverencia, para adorar, recibir, y servir á este Soberano Señor.

5 No es esto lo que practica esta Nobilissima Esclavitud? Ea, que si. No olvida, como los esclavos del mundo los beneficios recibidos de su divino dueño, para volver con ingratitud á ofenderle; sino como Esclavos verdaderos de este Señor, tienen presentes los favores recibidos, para no solo no volver á servir en el Egypto del mundo, pero permanece su devoción en continuo circulo todo el año, para festejar, y recibir á su divino Dueño. O Santo Dios, y los beneficios que aseguran con esta vigilancia! Lleguemos todos con embidia lanza á recibirlos; y antes á pedir la gracia para faber la disposición que hemos de traer para asegurarlos. Sea por medio de María Santísima, obligando su piedad con nuestro rendimiento; AVE MARIA.

In me manet, & ego in illo. Ioan. cap. 6.

## §. I.

JESU CHRISTO NUESTRO SEÑOR  
en este Sacramento inefable es Sello  
de las almas que le re-  
ciben.

**O**alteza de las riquezas de la sabiduría, omnipotencia, y caridad de Dios! (divino dueño de nuestros corazones) Qué sabiduría, sino la de Dios, pudiera inventar novedad tan milagrosa? Torem. 31. Que otro poder fuera bastante para executaria? Que otra caridad bastara para quererla? Dios le hizo Hombré! Dios Hombré se hizo comida del hombre! Dios Hombré se hizo sacerdote, para hacer al hombré, Dios! El hombre queda en mí, y yo quedo en el hombre que me recibe, dice en el Evangelio: In me manet, & ego in illo. Pero como queda este Señor en el hombre? Vease lo que dice en los Cantares al alma Esposa suya, advierte el Angelico Doctor: Pon me et signaculum super cor tuum; ponme (dize) como el sello en tu corazón, para imprimirtene en ti, como en la cera el sello. Santo Thomas: Saper cor tangam super ceram. Luego queda este Señor como el sello en la cera, en el corazón que le recibe Sacramentado! Es así, dice el Doctor Angelico: Corpus Christi est sigillum ponitur. A esta caña llamó S. Gregorio Nazianzeno a este Señor, sello invariable: Immotum sigillans y su Magestad misma, hablando de este inefable Sacramento: Operawini non cbiam qui perit, sed qui permanet in vitam aeternam.

Ioan. 6. dixi que le avía sellado su Eterno Padre: Hunc Pater signavit Deus. Haye: Alij, signatisti. No sólo porque en el sello de la Humanidad Santísima imprímio por la unión hipostática al divino Verbo, que es imagen sustancial del Padre, como expone el Padre Tirino: Mibi dominis volat sigillo im- pressis divinitatem; ó porque (como dice Menochio) con el sello de los milagros le dio a conocer al mundo, verdadero Dios: Menor. ibi. Ministris velut annulo signatorio confirma- vits; sino porque como Dios, y Hombre es sello de las almas en este Sacramento inefable: Hunc Pater signavit.

7 Notad, Fieles, la propiedad con que

se llama sello. Aveis reparado de la fuerte que forma vn sello el artifice? Abre con un buril las armas, ó imagen en el metal: le hierre con el azero, le rompe, le hace heridas. No es así? Pues así es sello Jesu Christo. N. S. dice San Buenaventura, porque recibió las heridas de su dolerosa Pasión, para ser sello de nuestros corazones: Sigillum dictum se Christus: scilicet enim factum in Passione manus, & pedes clavis, latus lancea, caput spinis. Pues aora. Este sello que en la Pasión se abrió, te nos imprime quando comulgamos: In me manet, & ego in illo. Sabeis para qué? Al observando con atención. Nó es el sello el que dà a las escrúrras firmeza? Por esto (dice Piero Valeriano) cerraban los testamentos antiguamente con siete sellos. Pues este Sacramento inefable, que es el Testamento Nuevo de la gracia, que vió con siete sellos San Juan, es el que dà firmeza a nuestras religiones de servir a Dios. No es sello el que autoriza las mercedes, y títulos de los Príncipes? Para esto dio Farao su sello a Joseph, y a Mardoqueo, y Ester, el Rey Asuero. Pues este Sacramento admirable es quienes autoriza, todas las mercedes que nos vienen del Solio de la divina misericordia. No es el sello con el que se cierra, y se asegura el secreto de las cosas que le piden? A este fin puso su sello Alejandro Magno en los labios de Ephestion, para que no publicase las cartas que avía leido. Pues este Sacramento adorable es el sello, que asegura en el secreto los favores especiales que haze a las almas, y cierra el corazón a las tentaciones del demonio.

8 Mas. No es el sello el que dà valor a las monedas, estampando en ellas la imagen, y armas del Príncipe? Por esto el Rey Theodoreco pedia en las monedas tanta integridad: Vbi, & onus nostra imp. imitari. Casal. lib. 7. var. 32. Pues este Sacramento Santísimo es el sello de las armas de la Pasión, y merito de N. Redemptor, con las que tienen valor las monedas de nuestras obras. No es el sello el que de tal fuerte se comunica, que sin disminuirse se imprime en todas materias tanto en vna como en todas, y tanto en todas como en vna? Pues ai vereis (dice San Chrysostomo) de la fuerte que se comunica Jesu Christo Nuestro Señor en este Sa-

cr.

Bons fer. 4.  
Dom. infra  
et. Natio.

Aquas. de  
Euseb. iii. 2.  
c. 1. §. +  
Similes.  
Pier. Valer.  
lib. 41. Hil.  
regi.

Apocal. 5.

Gen. 4. 1.  
Ester. 3. 6.

Beyerl. in  
Tocar. v.  
Anu.

## Sermon 30. del Santissimo Sacramento. 12. Sello.

eramento inefable, porque sin disminuirse se comunica a todos, recibiendo uno tanto como todos, y todos al mismo Señor

D. Thom. que cada uno, como dixo Santo Thomas: in sequent. y aun se ve (dice Salviano) lo immense de Miss. Corp. nuestra obligación: pues debe cada uno lo que todos, y mas que todos, por recibir lo mismo que todos cada uno: *Nec totum et debet uniuersi, sic totum singuli; nisi quod proprius hoc plus singuli quam universi.*

Hilar. lib. 3. de Trinit. *Vt omnem in se species impressa explicit formam.* Pues esto hace el Sello de este Sacramento admirable (dice Algero) en los corazones que le reciben; porque de tal fuerte se intimá, y los vne a sí, que estampa, e imprime en ellos sus divinas virtudes, y similitud, para que ya no sean, ni parezcan hombres terrenos, sino hombres divinizados, transformados en Jesu Christo:

Alger. lib. 1. Corpus Christi sumus, & Christus sumus, de Sac. 6. etiam vs in altare hoc Sacramento signemus. Veis en este Sacramento inefable todas las propiedades de sello?

9 Oygamos a David, que habla mystérico en el Psal. 64. *Flumen Dei repletum est aquis, pars flum cibum illorum, quoniam ita est preparatio eius.* El río de Dios (dize) se llenó de aguas, les preveniste, Señor, su comida, porque esta fué una prevención como tuya. Lo entendeis? Qué río es este de Dios? Es Jesu Christo S.N. dice Titelman.

Titelman. ibi. Y la comida que preparó Dios a los hombres qual es? Este mismo río en este admirable Sacramento, dice Hugo Cardenal, Hugo. Card. con San Getoniano, Aiguano, y Raynero: Hieron. Aig. Paraffi cibum illorum, scilicet corpus suum. Rayn. ibi. Bien ellámas porque llama río David a este Soberano Señor Sacramentado? Díremos que como el río, a diferencia del torrente, tiene permanentes sus aguas, como

Ibid. lib. 13. dixo San Ilidoro, así permanecen indeficientes en la Iglesia las corrientes de la

gracia de este Sacramento de anor? Díremos que como el río ofrece a todos sus aguas liberales, aunque ninguno llegue a beberlas, como observó S. Chrysostomo: así

Jesu Christo S.N. ofrece en este Sacramento a todos sus favores, aunque no aya quien llegue a recibiros? Díremos que como el río limpia, fecunda, y defiende la tierra, y Guidades por donde pasa, como observó Picinello: así este soberano Sacramento purifica, fertiliza, y defiende de sus enemigos a los corazones que le reciben? Todo lo puede decir, porque todo explica los efectos de este Sacramento inefable.

Despert. Eucarist.

10 Pero aun dice David mas: que este río se llenó de aguas: *Flumen Dei repletum est aquis.* Como es esto? No recibimos todos (como dice San Juan) de la plenitud de este Señor? *De plenitudine eius nos omnes accepimus.* Pues qué es llenarse este Señor de nosotros, como de las aguas el río? Explícalo en metafora de río, lo que obra en simbolo de sello. No aveis visto entrar los arroyos pequeños en un caudaloso río? Que sucede? Que recibe en sí el río grande, las aguas de los arroyos: y reciben los arroyos en si el caudal, y magestad del río grande; de fuerte, que viendos al río grande, mudan la corriente antigua, pierden el nombre que tenian quando arrojuelos pequeños, y reciben con el caudal, y magestad de el río grande, su nombre. O río grande Jesu Christo Sacramentado! Es verdad que recibimos de su plenitud; y es verdad que se llena de nosotros: *Flumen Dei repletum est aquis: de plenitudine eius omnes accepimus.* Todo es verdad; porque quando le recibimos, nos recibe, nos incorpora, nos une a sí, para que ya no sigamos nuestra corriente antigua viciada, sino la corriente de sus designios divinos, para que participemos de su caudal, y magestad de merecimientos; y que ya no leamos arroyuelos del mundo, linio río grande de Jesu Christo, por la imitacion, y transformacion: *Fluvij exigui sunt Christiani* (dijo una pluma docta) *& dum quis communicat diritti form.* Momiga. in

73.

PIDE EL SELLO CERA LIMPIA:  
y Jesu Christo en quien comulga,  
pureza de cora-  
zon.

11 NO me dexareis aora, Fieles,  
que me aflobre! Si es ver-  
dad que sabe, que puede, y quiere obrar  
estos efectos este Señor en quien le recibe;

Bp. 3. CO2

como recibiendo tantas veces á este río grande, no mudan corriente nuestras viciosas inclinaciones? Como recibiendo tan repetidas veces el sello de toda la santidad, se nos imprime tan poco la semejanza de Jesu Christo? Valgame Dios! Que diciendo yo Misa cada día, muchos años, y recibiendo en cada año trescientos y setenta y cinco veces el sello; en tantos militares de veces no aya estampado Jesu Christo en mi sus virtudes, debiendo basta vna sola Comunión para imprimirlas! En qué irá esto? Divinamente el Angelico Doctor! Para imprimirla en la cera el sello (dice) ha de hallar la cera dispuesta para la impresión, con tres calidades: porque ha de estar limpia, blanda, y caliente. *Super ceras callatas, puram, & mollem, aptam suopere impressam imaginem;* y de la misma fuerte para que el sello de este Sacramento Santísimo imprimia la imagen de Jesu Christo en el corazón, ha de estar el corazón como la cera: limpia, y con gran pureza, por lo que mira si es milmo, blando, por la piedad, y caridad con el proximo; y calcite por el amor, y devoción con Dios. Las palabras de Santo Thomas: *Super ergo calidum amorem Dei, puram munditam sibi, molle pietate prastomi Corpus Christi et sigillum ponitur: ut non in imaginem bonitatis eius transmutetur.* Luego el no imprimir la bondad de Jesu Christo en nosotros, aunque le recibamos, es porque no nos halla cera con esta disposición: Ojala no fuera así! Pues para que no sea así, y logremos los efectos admirables de este divino sello, individuemos estas tres calidades que ha de tener el corazón como cera.

12 Lo primero, Catholicos: pide el sello cera limpia porque si está con piedras, con arenas, o con pajas no se imprime bien; y para que se imprima bien la santidad de Jesu Christo en nosotros, quando le recibimos, ha de estar el corazón limpio, sin culpas graves; mas limpio, sin afecto a las leves; y limpiísimo, sin las aficiones vicias, que son las piedras, arenas, y pajas, que impiden imprimir en la cera: *Parum munditam sibi.* Vamos con distinción, para la mayor claridad; y vayan llegando corazones á recibir este divino sello. Como viene (Christiano) tu corazón, quando llegas á conseguir: Trae consigo la piedra del odio, la piedra del pecado callado en la confesión, la de la oación sin quitar, la de la restitución sin hacer: O del graciadísima Comunión! O atrevimiento fáctiego! Dime (pregunta San Agustín) puteras vin vestido tuyó blanco, bordado, precioso, en

vna arca llena de inmundicias? No cabe en fano juzgio. Y cabe poner el inmaculado Cuerpo de Jesu Christo Nuestro Señor en tu pecho lleno de impudicías de pecados? Si in arca *cordibus plena, vestis non mittitur pretiosas: qua fronte in anima que peccatorum Augst. for. cordibus inquinatur, Chrysost. Eucharistia suscepit?* Quien de fana Fé, echará vna forma confagrada en vn locero? Ann el pronunciario ofende á los oídos Catholicos. No es verdad? Y tienes atrevimiento tu para recibir la en tu pecho, que es vn locero de culpas? O Christiano! No te acuerdas que no quiso este Señor convertir las piedras en pan, aunque su hambe era mucha, en la tentación del desierto? *Dicit et lapidat isti panes sicut.* Fue por no hacer la voluntad del demonio? San Chrysostomo lo dice; pero en lo mythico es mas. Son las piedras panes del demonio (dice San Buenaventura) los vicios, y los pecados: *Panes diaboli, septem vicia capitali sunt.* Pues como avia el Señor de convertir, ó transformar (como dice Euthimio) las piedras de los pecados en su pan? Corazones con piedras de culpas graves no pueden transformarse en Jesu Christo; teman li que por el atrevimiento, los confunda, y condene Jesu Christo.

13 Pero no hablemos de esto: que no me persuado aya quien se atreva á llegar a ella mesa soberana con esas culpas. Demos que se purifique de ellas la cera de el corazón; pero si llega con las arenas de culpas leves advertidas, voluntarias, actuales, se imprimirá en el corazón el sello? O Catholicos! Imprimirá el aumento de la gracia, que no se impide por las culpas leves, pero no aquella refección, aquél lleno de dulcura espiritual que deseas el Señor imprimir: porque no deixan imprimir al sello con perfección las arenas. Oye al Elíritu Santo: *Multa morientes perant suavitatem unguenti.* Las moscas (dice) pierden, y destruyen la suavidad del balsamo aromático. Qué balsamo es este? Es la devoción espiritual, dice San Buenaventura: *Vn- guentum est devotio.* Y las moscas son (dice) los pecados veniales; los pensamientos superficiales, y curiosos: las aficiones de la ira, y otro vicio: *Multa volantes, pungentes, mel sequentes, sunt superflue, & curiosae cogitationes, rancofae affectiones, &c.* Pues si estas moscas de culpas veniales destruyen el balsamo de la devoción: Quien es el que llega como debe a conseguir: Ea, reparad bien en la sentencia. No dice que las moscas destruyen el balsamo; sino la suavidad: *Perdant suavitatem unguenti;* porque lo que destruye

yen

*Vnde Desp.  
ser. 27. d. n.  
19.*

*Meno cap.  
Trin. ibid.  
Bona ser. 2.  
Dom. 2. p. 9.  
Pent. idem.  
ser. 9. in dñe  
Pentec.*

*Ecccl. 15.*

*Rabbini. ibi.  
etia. Lyra.  
Abul. ibid. &  
q. 3.  
Rodulp. ibi.  
Menoc. ibi.  
Olegius. ibid.*

*Levit. 16.*

*Bona ser. 2.  
Dom. 6. p. 9.  
Pent. idem.  
Eust. in  
Marth. 4.  
Nifon. or. 4.  
en de Beat.*

*Chrys. hom.  
5. ex. var. 18.  
Math.*

*Franc. Sal.  
introd. 1.  
p. cap. 22.*

*252. de 17.  
Matth. 4.*

yen los pecados veniales no es el balsamo de la caridad, sino la suavidad, y dulcura de devoción de este balsamo. Reparad mas: Qué moscas dize que destruyen esa suavidad? Toda: *Multa morientes;* las moscas que mueren en el balsamo; nos las que llegan, y buelan. Oid á San Francisco de Sales: *Quiere destr. (escribe misanto) que quando las moscas no se arrojen en el unguento, sino que le gusten de paço, no dañan sino lo que toman, quedando los demás en su integridad; pero quando mueren en él le quitan la estimación, y lo echan á perder.* Notad la admirable aplicación. Así (dice) los pecados veniales quando llegan á una alma devota, y no se detienen mucho tiempo en ella, no dañan mas; pero si bazen asiento, por la afisión que les tiene, echan á perder su dada, y dañan la suavidad del unguento, esto es, la santa devoción. El Doctor Serafico lo mismo: *Perdant suavitatem unguenti, id est, internam devotionem.* O almas! Dios os libre de esta afición á las veniales culpas, que son arenas que impiden se imprimá bien este sello divino de la santidad en la ceta del corazón, quando llegais á esta mesa.

14 Demos ora que no solo llegue la suya limpia de las culpas graves, sino abreciendo las leves; pero si llega con las pajas de aficiones sia mortificare, con las pasiones sin vencer? Para mortificártelas, y vencerlas, llego á comulgar. Así debe ser. Mas dime: vas con ella resolución, é solo con la buena costumbre? Ay, almas! Quantos de santidad dexa de imprimir el sello, porque esas pajas le impide, no mortificando pasiones! No menos que la vida costó á Nadab, y Abin el ofrecer incenso en el Altar: *Mortui sunt coram Dominino.* Pero por qué? Por llegar mas con el calor del vino, que con el de la devoción. Así los Doctores Hebreos. Pecaron gravemente? No, dice el Abulente, y Radulfo; y así (dice Menochio) su pena no fue eterna, sino solo temporal, como por defecto leve. Pues qué fue lo que desfagotó á Dios en esta acción? El texto responde: *Offertentes coram Domino ignem alienam.* Pusieron fuego ageno en los turbulos. Que es fuego ageno? Oleastro lo dixo: *Qui non erat ex altari holocaustorum defumptus.* Fuego que no era del Altar del holocausto. El fuego en este Altar servía de consumir las carnes de las víctimas: como en el Altar del thomismo, servía de exalar los aromas; que por esto (dice Hugo Victorino) el vn Altar significa la mortificación de los apetitos, y el otro los afectos de la devoción. Pues veis at lo que desfagotó á Dios en aquella obra,

*D. Th. regis.  
18. cap. 26.*

*phil. H. quis  
bars.*

*p. 56. 7. 3.*

*Chrys. in Pa-  
turgia. Epi-  
pha. hom. de  
Refar.*

*Nif. in cap.*

*Carr. cap. 4.*

*Petr. Cel. 10.*

*s. Epib. 11.*

*Sinil.*

*Rancat. ap.  
Pinchin. li. 6  
fimb. 82.*

*abrig*

296 Sermon 30. Del Santissimo Sacramento. 12. Sello.

abrir sus conchas quando está el ayte sacerdote; mas si te turba, las cierra, sin comunicar su preciosidad. Veis à la propiedad de ésta Margarita preciosa; que al piso que comunica la preciosidad de sus dones á los corazones serenos, á este mismo los retira de los corazones turbados, y sin caritatividad; que no se imprime el Sello en la cera desvinda.

16 Entendereis aora la mysteriosa diferencia con que llovieron en el desierto las codornizas, y el manna: *Festum epi et separe, & ascendens coturnis, cooperunt castra: manu quaque ros lacuit per circuitum castorum.* Las codornizas llovieron por la tarde; y á la mañana cayó el rocio, á que se seguió el manna. Esta la diferencia en venir lo uno por la tarde, y el manna por la mañana. Leed con cuidado, dize el Abad Ruopueto, que es otra la diferencia. En donde cayeron las codornizas? En medio de los Reales de Israel, de suerte que todos estaban cubiertos de ellas: *Cooperunt castra.* Y el rocio con el manna? No caia en los Reales, sino al derredor de ellos: *Per circuitum castorum.* Luego para hallar la dulcura del manna, es menester no echar en los Reales; Es así, dice Ruperto; y en esto está lo misterioso; porqueiendo el rocio simbolo de el Espíritu Santo, y el manna figura de este inefable Sacramento: separan las almas que no comunican este manna divino su dulcura á los que viven en los Reales de campaña, en donde se profesa la guerra, y difenion. Salga de los Reales, dexa las difensiones de la guerra, el que defea goza la dulcura de este Sacramento de paz: *De eis illis excedundam tibi est, quicunque vos minutum, quod detulit ros iste colligere contendis.* Son palabras de Ruperto.

17 Ea, Fieles: yá con esto conoceis quanto importa la unión pacifica, y blanda de la cera del corazón, para que en él imprima sus efectos admirables este divino Sello; pues (como dixo San Diadoco) no es facil de eftampe el sello, si no está blanda la cera: *In cera, nisi multum tepefacta, & molitta, non posse sigillum imprimi.* Ved pues como experimentan los proximos vuestro corazón; y podreis inferir como experimentareis los frutos de ésta soberana mesa, quando comulgais. Oygamos al Real Profeta David: *Piamus impetus letis etat. Civitatem Dei.* El impetu del río (dice) alegra la Ciudad de Dios. Que río es este? Jesu Christo Nuestro Señor, de cuyo Sacratissimo costado manó el río saludable de su Sangre, con las abundantes aguas de los frutos que comunica, como dixo en

otra parte David, y advirtió Hugo Cardenal: *Deduxit tamquam flamma aquas.* Segun esto, aquí explica el Profeta el fruto de la alegría espiritual, que este Sacramento comunica á las almas que le reciben? *Fiamus impetus letis etat.*

*Psal. 77.  
Hug. Car. in  
Psal. 22.*

*Jerem. 6.  
Gloss. ibi.*

*B. Thos. ap.  
Corn. ibi. v.  
7.*

*Simil.*

*Delris adag*

*825.*

*Hieron.*

*Theodor.*

*Galfid.*

*in*

*Jerem. 6.*

*Iean. 4.*

*Chrys. boni.*

*24. in 1. ad*

*Corint.*

*Vida Dcp.*

*scr. 4.8. 1.19*

*Cyp. de Cae-  
na Domini.*

Sermon 30. del Santissimo Sacramento. 12. Sello.

caliente: como está tu corazón? Está con el frío de la malicia, que dixo Jeremias, hablando de Jerusalén: *Sicut frigidam fecit cisterna aqua suam, sic frigida fecit malitia suam.* Al modo que la cisterna enfria la agua que tiene, así (dice) enfrió Jerusalén la malicia. Llamase la malicia frío (dice Santo Thomas) porque destruye el calor del amor sagrado, yela el jugo de la devoción, y retarda el movimiento de las buenas obras. Bien éstas; mas porque la compara al frío de la cisterna? Ved lo que en la cisterna sucede. No es verdad que pone la agua mas fría, cuando el calor del Sol es mayor? Di ya tú tienes el corazón como la cisterna? Siendo tanto, y continuado el calor de los beneficios del divino Sol, está frío tu corazón con la ingratitud? O corazón frío como la cisterna! Ni bebe Jesu Christo el agua fría del pozo de Síchen; ni admite para la impresión la cera fria: *Frigida ad Eucarisifam accedit* (dijo San Chrysostomo) *periculosa est.* Pero demos que no esté frío; está tibia el corazón, quando llega a comulgar. Llega contentandose con estar su frío de culpa grave, derramado en cofas inutiles? Ay alma! No quieras verte con esta tibia disposición. Oye á Jesu Christo Señor Nuestro:

19 Habla de la grande persecucion, yá de los Romanos contra Jerusalén, yá del Anticristo contra los Christianos; y espiritualmente (segua San Buenaventura) de la que hazen á las almas los demonios; y encarga su Magestad que huyendo se retiran a los montes los que quieren no peceren: *Tunc qui in Iudea sunt fugient ad montes.* Pero no pueden llegar á los montes los enemigos? Diga David: *Erit firmamentum in terra in summis montibus.* Estará (dice) en lo alto de los montes el firmamento. Qual! El de este Sacramento inefable; que así se lee en el original: *Erit placentia tritiet;* y en el Chaldeo: *Oblatio frumenti;* porque es este Sacramento Santísimo el firmamento de las almas sobre los nubes de la Iglesia, al que deben huir para tener seguridad: *Fugient ad montes.* Notece aora lo que ordena para esta fuga este Señor: *Non fiat fuga vestra byems, vel sabbato.* Mirad (dice) que no emprendais vuestra fuga en invierno, ni en dia de Sabado. Que no sea en invierno, yá se descubre la causa, dize San Juan Chrysostomo; porque las lluvias, lodos, y fríos entorpecen para huir; y el tiempo que dura el frío, y tempestades de la culpa, yá se ve no es bueno para llegar á comulgar, porque hallará la muerte el Christiano en la Comunion; *Necesse est ergo*

297

*aut fugiens frigore pereat, aut mortis gladio moriatur.* Pero que tiene el dia de Sabado, que no es aproposito para huir? *Vel sabbato.*

*Chrisf. ima-  
perf. B. ibi.  
bon. 49.*

*Exod. 16.  
Orig. ba. 19.  
in Mat. 1.*

*Amb. 1a.  
Lue. 21.  
Loria. Cora-  
Tiria. in  
all. 1.*

*Chrisf. bona-  
49. imperf.  
Math. 1.*

*August. 99.  
nov. refam.  
2. par. 9. 12*

*Bona fer. 44.  
Dom. infra.  
Nairvit.*

*D. Th. opus.  
60. 46. 1.2.*

*Hebr. Cald.  
Ier. Geueb.  
ibid.*

*Math. 24.  
Psal. 71.*

*Clem. Alex.  
lib. 6. Aretu-*

*imprimit quoddam apertam iustitia signacu-  
lum, lucens anime unitam per charitatem qua-  
nullo spacio disungitur; qua Deo affat, &  
Deo affatur.*

21 Quereis ver, Fieles, con la propriedad que lo dixo todo David: *Festum*

*ca-*

*Chald. ibid.* *est cor meū tangam et quiescere in medio  
centri mei.* El Chaldeo: *in mediis effervem  
morum.* Mi coraçon (dice) líquido como  
cera, en medio de mis entrañas. De qué co-  
raçon habla el Propheta? Del de Jesu Christo  
Nuestro Señor en su Palision acerba, di-  
*Lyr. Rayne.  
ibid.*

*Didym. ap.  
Lorin. ibid.  
Aug. epist.  
320.  
Similes.* *est cor meū tangam et quiescere in medio  
centri mei.* Mi coraçon (dice) líquido como  
cera, en medio de mis entrañas. De qué co-  
raçon habla el Propheta? Del de Jesu Christo  
Nuestro Señor en su Palision acerba, di-  
*Cyril. Alex.  
l. a. iatosa.  
cap. 17.  
D. Thos 1.2.  
q. 28. art. 5.* *est cor meū tangam et quiescere in medio  
centri mei.* Mi coraçon (dice) líquido como  
cera, en medio de mis entrañas. De qué co-  
raçon habla el Propheta? Del de Jesu Christo  
Nuestro Señor, como de vna cera líquida con  
otra que se pueden llamar, como vna mis-  
ma cera en coraçon: *Factum est cor meū*  
San Cyril. *Sicut si quis liqueficeret cerae  
aliā cerae infūderet, alteram cum altera  
per totum commiscerat necesse est: sic qui car-  
nem, & sanguinem Domini recipit, cum ipso  
ita contingit, ut Christus in ipso, & ipse in  
Christo inventetur.* Es esto liquidarse el co-  
raçon como cera? Mas es, me responde Ar-  
nobio. Quando la cera se líquida dexa de  
ser cera? No; pero muda de forma. Pues el  
coraçon que se líquida como cera comuni-  
gando, sin perder el sér natural de coraçon  
humano, se transforma en un coraçon divi-  
no. Aun es mas, dice Casiodoro. Quando  
arde la luz de vna candelilla, no es señal de  
que arde la luz, ver que la cera se líquida?  
Pues dice David que se líquida el coraçon,  
para significar que arde con la divina luz.  
No solo esto, dice Hugo Cardenal. La ce-  
ra que se líquida no se dilata? Pues así se  
dilatan los afecções del coraçon quando se  
líquida como cera. Mas dice el Cardenal  
Venerable. Poned a liquidar vna patafa de  
cera, en que estén estampadas varias ima-  
genes: no es verdad que todas estas ima-  
genes se borran al liquidarse? Pues esto  
hace la comunión Santíssima en el coraçon  
que se líquida como cera: que le borra to-

*Bona fer. t.  
Domin. 17.  
ps. Petri.  
Psal. 67.  
Psal. 58.*

*Arnob. in  
Psal. 21.*

*Casiod. in  
Psal. 21.*

*Hugo. Car. in  
Psal. 21.*

SER-



# S E R M O N

## XXXI.

Y DEZIMOTERCIO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO  
del Altar, Comida verdadera de las Almas. En el Con-  
vento de la Encarnación de Granada.

Año de 1671.

*Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus. Ex Evang. Lect.  
Ioann. cap. 6.*

### S A L U T A C I O N.

**A** L ver de la suerte que esta Religiosissima Comunidad de Esposas de Jesu Christo Nuestro Señor celebra con estos devotísimos allecos á su Divino Esposo en este Magestuoso combite de el Altar, miro encomendada, y convertida en Catholico Religioso culto la fiesta, y combite que celebrava la profana antiguedad en la capilla de la Diósa Viriplaca, de que hazen memoria, Nalon, y Valerio Maxim. Llamose Viriplaca esta deydad fin-  
gida, porque (dezan) aplacava á los esposos con sus esposas, siendo el combite testi-  
monio de la paz con que se acababan las discordias, para conferirle en adelante en el debido amor. Asistian al combite los parientes, para el mismo fin de reconciliarse, por lo que le llamaron Charifia, que es lo mismo que reconciliacion, y paz: *Proxima cognati* (escrivio Nalon) *dixerunt Eucharistia charti.* Bien, que Lilio Giraldo ob-  
servó que le llamava el combite, *Eucharistia*, que significava entre los antiguos recon-  
ciliacion, ó gratificacion.

2 Este es, Fieles, el combite profano de los antiguos; pero quien no advierte en esta Religiosissima Capilla, postrado Dagon á los pies del Arca, y rendida la su-  
perficion á la Religion Catholica, á diligencias de la devocion, que mejora la fiesta, y el combite? Aqui se ve este combite fragrado, en testimonio del amor de Jesu Christo á sus mas queridas Esposas, y de sus Esposas amantes á su Divino Esposo Jesu Christo. Aqui combidan á ella mesa soberana á todos los Fieles, que somos los con-  
fanguineos de este Divino Señor, por redimidos con su Sangre preciosissima, y par-  
ticipara en este Sacramento inefable. Y aqui tenemos la verdadera *Eucaristia*, en este misterio de reconciliacion, de gratificacion, y de paz, en que están todos los tesoros de Jesu Christo Nuestro Señor. Queres ver con quanta propiedad llama Eucha-  
ristia este soberano combite? Preguntad al Doctor Maximo San Gerónimo; y os dirá que se llama así, porque es lo mismo Eucaristia, que gracioidad; y ella en este Santissimo Sacramento la gracioidad de Jesu Christo. Preguntad al Angelico Doc-  
tor, y dirá que se llama Eucaristia, que es lo mismo que *buenas gracia*, porque aqui está el lleno de la gracia en la real presencia de Jesu Christo Señor Nuestro. Dira San Bernardo, que porque en este Sacramento inefable está la fuente de la gracia en Nuestro Redemptor. Dira el Cardenal Torrequemada, que se llama buena gracia, ya porque el darse Jesu Christo en comida fue una gracia incomparable; ya porque

*Grod. lib. 2.  
Fabor.  
Valer. lib. 2.  
cap. 1.  
Theop. Ray.  
Onomaf. Eu-  
char. lib. E.  
Ovid. ibid.  
Gir. al. Syna-  
tagm. decr.  
17.  
1. Reg. 5.  
Salm. 10.  
9. 11. 28. 4.*

*Hieren. in  
Sobon. 3.  
D. Th. opus.  
60. art. 17.  
Bernar. fer-  
diguita. 54.  
cerd.  
Turrec. tra.  
de Euchar.  
cap. 4.*